

# CAMBIA EL MUNDO CON 8 AÑOS

Abby Enck, de ocho años, creó un método ingenioso para recaudar fondos y comprar lápices de colores destinados a niños hospitalizados. En el siguiente artículo se explica cómo lo hizo:



## UNA NIÑA DE 8 AÑOS FUNDA FRANQUICIAS DE LIMONADAS PARA LA BENEFICENCIA

*Kate Allt (Chicago)*

Muchos niños en edad escolar aprovechan las vacaciones de verano para vender limonada. Lo que no es tan común es que las casetas de limonada se conviertan en franquicias de beneficencia para niños enfermos.

Sin embargo, Abby Enck —de 8 años— ideó una manera de usar su pequeña empresa de refrescos para alegrar el mundo de su pequeño hermano Cameron y otros niños en el Hospital Luterano Infantil. El pequeño Cameron tiene solo 6 años y nació con parálisis cerebral.

«A veces es muy difícil tener un hermanito con discapacidad, pero Abby es una hermana fenomenal», asegura su madre, Becki Enck. «Todos los días me sorprende. Es muy caritativa, amable y gentil.»

A Cameron le diagnosticaron la enfermedad con solo una semana de vida. Su hermana lo ha acompañado a casi todas las citas médicas, y allí descubrió que a muchos niños en el hospital les gusta dibujar.

Aquel verano, Abby recaudó 4,50 dólares mediante la venta de limonada a sus vecinos, y decidió invertir el dinero en 36 cajas de lápices de colores para Cameron y los niños del hospital.

«Al doctor de Cameron le encantó la idea», recuerda Abby. «A mí me gusta mucho colorear, y se me ocurrió que a ellos también les encantaría.»

En el año 2010, Abby se propuso hacer una donación mayor. Pero en vez de hacer limonada por su cuenta, armó paquetes de limonada: una botella de agua, un paquete de limonada y una etiqueta en la que explicaba su objetivo. Abby creó 52 paquetes de limonada y solicitó ayuda a sus amigos y familiares para venderlos por 1 dólar cada uno.

La idea de la franquicia se convirtió en una lluvia de crayolas. Abby ha podido comprar 869 cajas de lápices de colores este año. Y espera en las próximas semanas alcanzar su meta: 1.000 cajas de lápices.

Los doctores del Hospital Luterano Infantil están encantados.

«Lo más especial del donativo es que ella misma se lo propusiera. Se convirtió en algo personal para Abby», dice Nate Llewellyn, director de relaciones públicas del hospital luterano.

Además, a los pequeños del hospital les encanta usar los regalos.

«El arte es una excelente válvula de escape para los niños», continúa Llewellyn. «Les ayuda a superar las dificultades, y reduce el dolor físico y mental. Colorear genera un entorno hogareño, de seguridad y consuelo.»

Becki asegura que Abby dirigió la operación por su cuenta: creó una lista de quehaceres, anotó los nombres de los amigos y familiares a quienes pedir ayuda y diseñó el logo de la empresa en el computador. Incluso ideó un slogan: «¡Si la vida te da limones, COLOREA!»

Ha sido una experiencia muy especial para Abby y Cameron.

«Abby solía ser muy tímida, pero esta empresa le está ayudando a superarlo», añade Becki. «Ella tiene muchas ganas de compartir, una cualidad muy especial por la que recibe reconocimiento.»

Abby asegura que la parte más divertida es hacer los paquetes de limonada y donar los lápices. Cuando su madre le preguntó qué había aprendido de la experiencia, la pequeña de ocho años respondió: «Que todo el mundo puede marcar una diferencia.»

El 25 de julio Abby donará la siguiente tanda de lápices de colores. Mientras tanto, continúa siendo una hermana cariñosa y bondadosa.

«Cuando Cameron tiene problemas, ella siempre le ayuda a resolverlos», dice Becki.

Los tratamientos de Cameron incluyen una agotadora serie de sesiones terapéuticas, en las

que se concentra en trabajos cognitivos, en vez de rehabilitación física. El objetivo de las sesiones es potenciar la capacidad de desarrollo de Cameron. Los doctores y terapeutas en el Hospital Luterano le han enseñado a Cameron a jugar con juguetes, atreverse a intentar cosas nuevas y palabras por señas como gracias, más y por favor. Y Cameron continúa aprendiendo, al lado de su inseparable hermana.

«Abbie realmente pone en práctica el dicho Cuando la vida te dé limones, haz una limonada», dice Becki. «Nunca pierde su optimismo».

Lo mejor para Cameron es que el año entrante

estudiará junto a su hermana en el colegio, donde cursará primer año. Y ya sabemos que Abby estará ayudándole. Se ha propuesto graduarse como profesora para niños con necesidades especiales.

«Nos sentimos muy orgullosos de ella. Sabemos que haga lo que haga, logrará grandes cosas», dice Becki. «Siente mucha compasión por los demás.»

Pero hay más. Abby ya tiene planes para el año entrante. Dejará de distribuir lápices de colores para regalar DVD. ¡Qué emocionante!

[NBC Chicago](#). 16 de julio de 2010

---

Aunque algunos se sorprenden al escuchar que una niña tan joven se preocupa tanto por los demás como para tomar la iniciativa y ayudar, nosotros no. Sabemos que muchos de ustedes demuestran amor y cariño a las personas que los rodean.

De modo que si se les ocurre una idea para ayudar a otros, pónganla en práctica. No importa si parece una pequeñez. Recuerden que la obra de Abby también empezó como poca cosa, pero se expandió. Los actos de amor suelen crecer y verse reflejados en el corazón de los demás. ¡Lo que hagan marcará una diferencia!